

SUSCRIPCIONES

	Pesetas
Madrid.....	1 50
Año.....	17 50
Trim.....	12 50
Provincias.....	12 50
Año.....	22 50
Trim.....	8 50
Portugal.....	32 50
Año.....	32 50
América.....	
Extranjero.....	15 50
convenio.....	55 50
postal.....	
En las demás.....	20 50
naciones.....	80 50

VENTA

España.....	30 núm. 1 50
Portugal.....	25 núm. 1 50
América y	
Extranjero.....	30 núm. 1 50
convenio.....	
postal.....	
En las demás	
naciones.....	30 núm. 4 50
Mam. del día.....	5 cent.
Mam. atrasado.....	25 cent.



DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XIV—TERCERA ÉPOCA

Jueves 25 de Octubre de 1888

MADRID—NÚM. 4740.

SE SUSCRIBE

En las oficinas de El Globo,
San Agustín, 2, y en todas las
librerías.

ANUNCIOS

Se reciben en esta Adminis-
tración, y en la Sociedad Gene-
ral de Anuncios, Carmon, 18
principal, y en Barcelona seño-
res Beldós y C. Escudillera, 50.

REMITIDOS.

En París, la «Société Mutua-
le de Publicité», rue Camma-
gen, 61; director, Mr. Lorette.

Precios convencionales.

Toda la correspondencia se di-
rigirá al Administrador de EL
GLOBO.

LOS QUE PROTEGEN AL PAÍS

Si el espectáculo no fuera doloroso, resultaría di-
vertido.
Un día tras otro salen por esos mundos de Dios
los hombres políticos, diciendo como el personaje de
Daudet: «Nada de política, mucha administración.»
Como si la administración y la política pudieran
vivir separadas, siendo entre sí consecuencia y ori-
gen una de otra!

Ver asociarse a los hombres políticos que casi
quien para estudiar reformas que combatan el ca-
lismo, oírles hablar de la necesidad de introducir
economías que ellos no pusieron por obra a su paso
por el poder, si no fuera cosa triste, movería a risa
sin duda alguna.

Entre otros absurdos que ahora se estilan, figura
en primer término la muletilla de la protección.

La palabra es bonita. Para los que sólo saben
que D. Falancho es un personaje, que el día mé-
nos pensado ocupará un puesto en el gobierno, es ha-
cedora la promesa; saben que les van a proteger, y
aunque no entienden cómo, les parece encantador el
ofrecimiento.

Todos deseamos mejorar y nos entendemos per-
petuamente, por aquello que dijo Jorge Manrique;
de fuerte que si en Cataluña decimos: vamos a pro-
curar una salida para vuestros tegidos, y en Cas-
tilla aseguramos que subirá de precio las harinas,
castellanos y castellanos considerarán que somos los
salvadores del país, porque les ofrecemos, no sólo lo
que piden, sino lo que no habían pensado pedir.

Pero en esto de los ofrecimientos, el país está tan
acostumbrado a ellos, que ya no los toma en
cuenta.

Ni cómo ha de tomarlos, si los ofrecimientos y la
propaganda se hacen en determinadas regiones don-
de se sabe que la opinión, o una parte de ella, está
dispuesta a aplaudir lo que ha de decirse.

Trae este sistema sus inconvenientes. Los cata-
lanes que han oído decir a los campeones de la Liga
Agraria que hay que subir el arancel para los tri-
cos, no se convencerán de la bondad de la medida; los
castellanos, que les han oído decir que les costará
más caro vestirse, tampoco se han dejado seducir.

Pues si de los ofrecimientos de la Liga pasamos
a los ofrecimientos conservadores, nos acordará lo
propio; sabemos que el Sr. Cánovas ha prometi-
do protección para todos, diciendo que quien pro-
teja a la agricultura protege a todo el país; la afir-
mación fisiocrática en boca de un librecambista au-
téntico, como el Sr. Cánovas, es de lo más peregrino
que hemos oído, pero trae aparejada consigo una di-
ficultad no prevista por el ilustre candillo de los con-
servadores: cuando éste, que ha dicho que la agri-
cultura está por encima de todo, haga su proyectada
expedición a Huelva, le saldrá al paso el problema
de las esclaves, y ya verá el Sr. Cánovas los pe-
ligros que contienen ciertos ofrecimientos y ciertas
afirmaciones.

Por otra parte, los que se dedican a predicar el
impuesto sobre la renta, como si todos los impues-
tos no lo fueran al fin y al cabo, los que quieren que
suba el arancel, son unos grandes descubridores de
mundos; porque a medida que el impuesto se eleva,
los recursos del contribuyente amoran y el consu-
mo se restringe, y si a esto añadimos la elevación
del precio de los artículos por la elevación del aran-
cel, el consumo se reducirá aún más y entonces, ó se
abaratan los artículos, y no resulta el beneficio para
el productor, ó se disminuye el precio del dinero y el
resultado es igual. Prelea, pues, por formalismos,
los titulados proteccionistas.

Y si volvemos a las declaraciones del Sr. Cán-
ovas, fuerza es confesar que ha declarado noblemente
que nada podría hacer hasta 1892, en que espiran los
tratados; pero es también de advertir que en su lar-
ga estancia en el poder no ha hecho nada que justifi-
que sus propósitos proteccionistas, reducidos, según
él, a la protección de la agricultura.

Claro está que por este lado también ha quedado
en descubierta el Sr. Cánovas, porque habiéndose
declarado enemigo de las primas a la exportación y
de las subvenciones, no se compadeció muy bien es-
tas manifestaciones del jefe conservador con sus pro-
yectos de favorecer el Negocio Fallero, y con las
subvenciones y garantías votadas a favor de la Tra-
satlántica.

En cuanto a la semejanza de pareceres entre los
que quieren proteger al país, no es menos de gusto el
análisis de los planes famosos. Qué, como una cor-
poración andaluza, pide que se arrienden todas las
contribuciones, rentas y servicios, dejando obli-
gato al Sr. Puigcerri; quién va todas las ventajas en
que se disminuyen los arrendamientos; quién juzga
que hay que suprimir destinos civiles y militares, y
quién, como el ya repetido Sr. Cánovas, dice franca-
mente que eso de suprimir los destinos, no es cosa
tan fácil como se dice, so pena de desorganizar la
administración pública.

Aí, pues, hace falta que los contribuyentes fijen
su atención en estas cosas, y vean de qué modo sal-
van, entre todos los propagandistas, al país de la cri-
sis agrícola, que es fundamento y arma muy socor-
rida para los que no están en el poder.

Tendrían mucha razón unos y otros—que no pue-
den tenerla todos—pero cuando menos les falta la
fé, porque la crisis lleva más de dos años en pie, y
aún no hemos visto una solución aplazada, ni una
propaganda razonable, ni un asunto al cual hayan
dedicado su actividad con particular empeño.

Los esquives siguen despatchándose a su gusto,
las comisiones de apremio se atropellan unas a otras,
los conservadores ofrecen proteger desde 1892 en
adelante, y los señores de la Liga ofrecen hacer
mucha administración y poca política, pero se pre-
sentan diputados, forman en los partidos y piden que
se les dé lo que nadie ha de concederles.

Y así, por ese peregrino sistema, se habla de
protección sin que sepamos todavía qué suerte de pro-
tección es esa que ya a convenir a todos, porque co-
mo dice cierto refrán genuinamente castellano: lo

que es bueno para el hígado, es malo para el bazo, y
lo que a los industriales aprovecha, arruina a los
agricultores.

No queda sino el consuelo de que todas esas bo-
nitas declaraciones no han encontrado verdadera-
mente eso en el país, que por fortuna suya, no se va
tras del primero que trata de halagar sus oídos con
irrealizables promesas.

LAS FUERZAS DE RUSIA

En el viaje ó peregrinación a las respectivas Ob-
rtes de sus aliados, hecha por el joven emperador de
Alemania, véase, aún a despecho de difraces y ma-
nifestaciones de paz, el deseo de anular fuerzas, de
tantearlas y de contarlas, por si en el mañana hien-
de los espacios el eco del clatin guerrero, y es lla-
mada casi toda nuestra vieja Europa a un punto de
asamblea ó concentración.

Los Impetus juveniles de Guillermo II y la fér-
rea previsión de su tutor el caudillo Bismarck, no
dejan de ver con zozobra la actitud que pueda adop-
tar el imperio ruso, en los lances que sobrevengan
como consecuencia de los antagonismos de intereses.
Si la nación de Pedro el Grande se mostrase con-
diadora y amiga de la patria de Federico II, los rui-
dos de la política europea, ciertamente que mar-
charían notable desviación.

Más hoy por hoy, el ozar y su gobierno perman-
cen envueltos en una nebulosa que inspira temores:
esa triple alianza, que mira con desahucio a la
República francesa, apenas si quita los ojos de lo
que pueda ocurrir en las fronteras rusas: el poderío
militar de los moscovitas, es, ya que no una amena-
za constante, por lo menos, una espada que puede
desenvainarse, hiriendo por la espalda a la potente
trinidad de señores, dueños hoy de algunos millones
de hombres y de unos miles de cañones, que podrían
mañana caer desembarazados sobre Occidente.

De aquí el que se analice y pese el poder militar
de Rusia, y de aquí también el que nosotros digamos
algunos datos que muestren, aunque por modo
somero, cuáles son los medios guerreros de esa in-
cognita del septentrion.

Rusia tiene hoy en pie de paz 30.000 oficiales de
todas armas, 800.000 hombres de tropas regulares y
50.000 cosacos; es decir, un total de 880.000 com-
batientes.

En el momento de una declaración de guerra,
puede llamar a las armas 1.500.000 reservistas,
100.000 cosacos y unos 400.000 reclutas disponibles.
Todo este contingente, salvo la parte de reclutas
disponibles, es tropa veterana que ha servido en filas
de cinco a seis años.

Se tiene, pues, como ejército de primera línea
una suma de 50.000 oficiales (contando con los de la
reserva), y de 2.850.000 soldados. Restando de estos
las fuerzas irregulares y sedentarias, como los cosa-
cos, el ejército del Cáucaso y del Turquestán, las
guarniciones, etc.; se puede asegurar que podrían
salir a las fronteras 2.000.000 de tropas regulares.

Toda esta masa fabulosa de combatientes, es casi
seguro que no podría ser llevada a las fronteras en
los quince días siguientes a la declaración de guerra,
como Alemania espera realizarlo en su frontera
oriental y Austria en el plazo de un mes, sobre el
Norte de los Karpatos; pero actualmente, gracias a
algunas líneas férreas construidas y a ciertas dispo-
siciones de carácter orgánico adoptadas, Rusia puede
mover y reunir sobre la línea occidental de su
suelo, en un período de quince días, más de 600.000
hombres de tropas activas, 100.000 y pico de solda-
dos de las guarniciones de Polonia y de Kovno. Es
decir, que en caso de romperse las hostilidades, pue-
den presentar 900.000 hombres más que Austria en
los primeros momentos.

Al mes de romperse la paz, un nuevo escalon de
500.000 hombres puede caer en el teatro de la guer-
ra: a la sexta semana ya se tienen dispuestos otros
500.000 soldados, y el resto, hasta el total, según las
necesidades de las tropas de primera línea, podían
desembarcar en la frontera durante el transcurso de la
séptima y octava semanas.

Se deduce, pues, de las anteriores cifras, que Ru-
sia en el caso de una invasión repentina de la Gali-
cia, puede sorprender al ejército austriaco en flagran-
te delito de concentración, teniendo probabilidades de
rechazarlo más allá de los Karpatos, si Alemania
no ejecuta, durante la segunda semana, a partir de la
ruptura, una diversion sobre su flanco derecho.

Pero esta diversion, para producir verdadero
efecto, debía ser ejecutada por lo menos con 300.000
hombres de tropas activas, reforzadas durante las
dos semanas siguientes por un número igual de sol-
dados, indepen- dientemente de las guarniciones de la Pru-
sia oriental, de las del gran ducado de Posen y de la
Silesia.

Estas fuerzas acaso no fueran bastantes a impe-
dir al ejército ruso, una vez dueño de la Galitzia y el
flanco derecho apoyado en los Karpatos, de posesio-
narse de la alta Silesia, y de amenazar a la vez la ca-
pital de Austria, ya por la entrada de O. Müllitz, bien
por el valle del Oder.

Pensando teóricamente, y admitiendo a la vez
que la organización militar no haya sufrido interrup-
ción desde que se decretó, la hipótesis antes sentada
es racional. Justo es añadir, como nota última, que
en los momentos de acción, la estrategia, el mando
y muchos detalles orgánicos, deciden completa-
mente del éxito de la guerra.

ECOS POLÍTICOS

Los diarios conservadores siguen trona ndo contra
el sufragio universal, en los cortos intervalos que les
deja su tarea de comentar lo ocurrido en Zaragoza.

Ayer escribió La Epoca un editorial titulado Dos
políticas, del cual, para muestra, extractamos unos
párrafos:

«Hé ahí las dos políticas: una de paz, de orden, de
sostegno, de adelantos: otra de lucha, de pasiones, de

discordias: la una es el resultado de un partido fuer-
te y vigoroso: la otra de una coalición, que ni se con-
solidó en el poder ni en la oposición pudo existir. El
Sr. Sagasta parece que se complaz en abrir las ma-
nos, para que de ellas caigan como de mozo disipador
los tesoros que recibiera el Sr. Cánovas, al revés, en
ellas guarda con rarísima habilidad y egoísmo pa-
triótico cuanto le confía la lealtad del Rey. Aquel di-
sipa la fortuna pública en la orgía del desorden: el
otro la acrece en la administración regular, prudente
y juiciosa del que sienta avaricia por el engrandeci-
miento de su patria y la gloria del Trono.»

Para que sea La Epoca hasta donde llega el das
conocimiento y la ingratitud de los humanos, vamos
a facilitar un dato curioso.

Después de conocida la filípica del Sr. Cánovas
contra el sufragio universal, escribió El Imparcial
un excelente artículo, defendiendo aquel principio y
refutando con tanta fuerza como brillantez, los sofis-
mas del jefe de los conservadores.

Pues bien; a propósito de ese artículo, se ha pu-
blicado en un periódico bilbaíno, El Porvenir Vascon-
gado, lo siguiente:

«En cambio, al artículo publicado ayer por El Im-
parcial ha producido impresión opuesta (el otro tér-
mino es, a juicio del citado periódico, el discurso del
Sr. Cánovas) en el ánimo de la regente. Una persona
de grandes relaciones en palacio fué encargada de
manifestar esa satisfacción al autor del artículo y di-
rector del periódico D. Andrés Mallado.»

Si quiera saber más La Epoca, busque el número
correspondiente al sábado y llegado a Madrid el
lunes, y se enterará de todo.

La obsesión de que es víctima la prensa conser-
vadora, en vez de disminuir, aorea.

Vaya un recorte de uno de sus órganos más dis-
tinguidos:

«El regreso de varios conservadores y correspon-
sables verdaderos, ha hecho modificar el juicio formado
sobre el carácter y la importancia de lo ocurrido en
Zaragoza.»

No fue aquello, en modo alguno, una manifesta-
ción contra el partido conservador; fue cosa muy dis-
tinta y con significado muy diverso.

Sufrió en la Plaza de Toros una tremenda caída
de latiguito un picador sin ventura, y cuando a du-
ras penas se incorporaba, dijo: un chusco desde la
barra:

—Amigo, quiere usted repetir la suerte? Porque
yo no me he enterado.

Si prosiguen con tantas explicaciones los con-
servistas, tendremos que dirigirles la misma réplica.

—¿Quiéren ustedes repetir la suerte?

Opiniones de La Justicia y El País, acerca del
discurso de nuestro jefe:

La Justicia:

«En fin, el Sr. Castelar ha declarado, por supuesto
en teoría, que es fraile. Y en este punto no podemos
menos de rectificar su opinión. No el Sr. Castelar no
es fraile todavía. Lo será; eso sí. El claustro es el ú-
ltimo término de la evolución seguida por el antiguo
tribuno.»

El País:

«Lo que queda hoy de Castelar, lo ha dicho Cán-
ovas. Cánovas, que conoce el baño.»

Es un republicano dispuesto a defender a toda hora
la monarquía.

A los

Y que para defender el advenimiento de la Repú-
blica no tiene nunca hora disponible.

Ya el Sr. Castelar, en su discurso de Barcelona,
había previsto el caso.

Se trata sencillamente de una neuritis, bajo la
cual padecen y desbarra los radicales y los kran-
sistas.

Y a la cual no se debe oponer una contradicción
sino un tratamiento.

Dice un diario de la noche:

«Leemos en la prensa de Lugo que es objeto de co-
mentarios en aquella provincia la desaparición del
jefe de la sección de contribuciones de la sucursal del
Banco de España.»

Bate.

Referanse cuentos de ladrones en una tertulia a
la cual asistía Voltaire. Tocó al autor de Cándido
contar el suyo, y empezó con su buena gracia acor-
tumbra:

—Erase una vez un superintendente de rentas....
Y cuenta acobado, porque, a fé mía, se me ha olvi-
dado el resto.

Desazon que dá La Epoca, a los Sres. Moret,
Canalejas y Alonso Martínez, autores de la consabida
fórmula:

«El gobierno, en vista de la oposición que las re-
formas militares encuentran entre sus propios ami-
gos, se ha visto precisado a retardar su planteamien-
to, y para acallar a los más ardientes, no ha encon-
trado otra fórmula que ofrecer cumplir los preceptos
establecidos por el general Narvaes en el real decreto de
31 de Julio de 1886 y el reglamento para su ejecu-
ción, fecha 31 de Diciembre del mismo año.»

Al cabo de los años mil...

Programa que adelanta El Día para la nueva le-
gislatura:

«Mañana ó pasado se publicará el decreto, convo-
cándola para el 29 de Noviembre.»

Los diputados ministeriales están en oposición al
propósito que se atribuye al Sr. Moret de procurar
que haya sesiones dobles. Sólo habrá durante bastan-
te tiempo las ordinarias, en las cuales se dividirán
las horas para la cuestión militar y la de presu-
puestos.

Si no se discutieran más que cuestiones econó-
micas, los amigos de las reformas militares se disgusta-
rían, y si se dedicaran todas las horas de sesión, des-
pués de resuelto el despacho ordinario, los represen-
tantes de la fracción del Sr. Gamazo recordarán al
Gobierno su promesa, hecha en el pasado período pa-
lamentario, de dar preferencia a las cuestiones econó-
micas.»

De todo lo cual se deduce que el sufragio univer-
sal será una de las primeras economías.
Y que al fin será preciso formar, para defenderlo,
una Liga no agraria.

EL MUERTO RESUCITADO

SÉTIMA SESIÓN

La noticia, segura ya, de que D. Felipe Díaz de
la Cruz iba a comparecer, llevó más concurrencia,
si es posible, que en los días anteriores, al local de
la Audiencia.

Con buen acuerdo se dispuso permitir la entrada
al público según fuese llegando, y así se evitó la
aglomeración en la puerta é inmediaciones del edi-
ficio.

No habrá que decir si a las diez había gente en
el salón. El público formaba una masa compacta li-
mitada por las paredes, el estrado lleno de abogados
que aún no habían asistido a ninguna sesión, y los
banos de los procuradores ocupados por bellas se-
ñoritas, que para si hubieran querido los de la prensa.
Ni siquiera estos se vieron libres de visitas; pero
buena diferencia había entre unas y otras.

Abierta la sesión, es llamado el primero
DON FELIPE DIAZ DE LA CRUZ

Su aparición produjo un ligero movimiento en el
público y el rumor preliminar del silencio en casos
semejantes.

Contesta el testigo a las generales de la ley di-
ciendo ser viudo, de 56 años de edad, y haber sido
procesado por supuestos abusos electorales y abusos
de pronunciamientos favorables.

Fiscal.—¿Tiene usted conocimiento de una mani-
festación que ocurrió en 16 de Octubre de 1886, com-
puesta de mujeres y muchachos, y lo que decían?

Testigo.—Sólo vi unos chicos de 15 ó 16 años, que
decían: «¡Viva D. Eustaquio Campo, y que le den lo
que se suyo!»

F.—¿Comprendió usted la razón de aquello?

T.—La comprendí, pero no me la explicaba.

F.—¿Qué quiere usted decir con eso?

T.—Lo explicaré. Me hallaba yo enfermo del es-
tomago en el mes de Setiembre, cuando mi hermano
me dijo que había llegado D. Eustaquio Campo y se
hospedaba en casa de Ayala. Lo tomé a broma, co-
mo era natural, creyendo que lo decía para distraer-
me; pero poco después me lo dijeron otros, y mi her-
mano me participó que aquel mismo día Ayala había
cobrado 10.000 duros de la venta de una finca.

Esto nos hizo sospechar por cuanto que D. Eus-
taquio había muerto, según nos constaba por tele-
gramas, cartas y documentos legales, y temimos que
se tratase de una supercheria para abusar de la ino-
cencia de Ayala.

Decidimos dar cuenta a la autoridad, dudando si
al juez ó al alcalde, y al fin, acordamos al capitán de
la Guardia civil, quien sospechando también, envió una
pareja y practicó el reconocimiento, del que resultó
que quien en casa de Ayala había era un sujeto con
cédula personal a nombre de Eugenio Sanja Oailla,
y un joven hijo de éste.

Pero los rumores crecían en la población, cada
vez más infamantes para mi personalidad.

Permaneci tranquilo, sin dar paso alguno, por
no poderse determinar una personalidad, y existir
solamente la voz pública, que es todo y no es nadie,
y como Dios, que se encuentra en todas partes.

Me marché a tomar las aguas de Marmolejo, y
continuamente recibía cartas de mis amigos partici-
pándome los infamantes rumores que corrían contra
mí, y diciéndome que viniese, como así lo hice.

En esta situación, se verificó la manifestación di-
cha, que fué a mi casa, llevando un palo con un es-
tropajo a guisa de bandera.

Entonces denuncié el hecho al juez en estos con-
cisos términos:

No vengo a querellarme, vengo solamente a decir
al juzgado que el fallecimiento de D. Eustaquio
Campo consta oficialmente en varios documentos. Si
el que se llama es D. Eustaquio hay un delito de fal-
sificación, y si no lo es, le hay de usurpación de es-
tado civil.

El juez entonces reunió a las autoridades princi-
pales de la ciudad, y acordaron que hiciese la denun-
cia por escrito.

F.—¿Sabía usted en aquellos primeros momen-
tos por quién y por qué motivo había venido aquel
sueto y cómo se llamaba?

T.—Supe cómo se llamaba por haberlo oído decir.

Pero yo no intervine para nada, ni oí al
capitán de la Guardia civil, como se ha supuesto por
algunos.

F.—Desde el 7 de Setiembre que fué la Guardia
civil hasta el 16 de Octubre, ¿qué actos ejecutó el
proceso para entender que se hacía pasar por don
Eustaquio Campo Barrado?

T.—Se decía que se debía obsequiar en el con-
cepto de ser tal hombre, y en el día de su santo
aceptó los ofrecimientos de algunas personas, no re-
chazándolos, sino aceptándolos. Estas y otras razo-
nes, que ahora no recuerdo, me hicieron creer que
se trataba de una usurpación.

F.—¿Puede usted en estos momentos citar algún
hecho más para justificar su denuncia contra el pro-
cesado?

T.—Si señor. Al ratificarme en mi denuncia me
fué presentado para examinarle, y aunque no le he
vuelto a ver hasta ahora, no entra en mi imaginación
que persona alguna que conociese a D. Eustaquio,
pueda sostener que lo es sin tener perturbada la ra-
zón ó mancada la conciencia.

En lo físico y lo moral son completamente anti-
téticos, solamente como algún parecido pudiera ser
la estatura.

No hay persona a quien yo haya presentado am-
bos retratos que no haya encontrado grandes dife-
rencias.

La cabeza de D. Eustaquio era grande, redonda,
rente recta, espaciosa y saliente, los ojos grandes,
ermosos, y los de este individuo son abiertos a
unzón, y su frente deprimida.

La nariz era perfecta, la de este señor, arquenda. El acento era extremo, y el de este señor castellano puro. Aquel era moreno, este blanco, y otra porción de diferencias que les distinguen completamente.

Además, D. Enstaquio jamás fue bazo, ni ojo, aunque hoy se empeñen en decir que sí, seguramente porque el individuo que le trata de sustituir tiene esos defectos. Yo fui con él y otros muchos amigos, al campo, a cazar, y D. Enstaquio trepaba y corría. Y no comprendo, digo, cómo haya persona que quiera suponer lo que no puede ser.

F.—¿Sabe usted si alguien tiene interés en señalarle a usted como opuesto al reconocimiento de don Enstaquio?

T.—Reconozco que en cierta ocasión le pregunté que si al sostener que era D. Enstaquio Campos, lo hacía por conciencia propia o por convenimiento de lo que le hubiera dicho. «Por haberme convenido de ello», me respondió.

¿Qué hechos más hacen falta, además de los obsequios admitidos a nombre de D. Enstaquio, para decir que ha sido consumado el delito, si es delito, ó la realidad, si es realidad, del uso del nombre y estado civil de D. Enstaquio Campos Barrado?

F.—¿Sabe usted si alguien tiene interés en señalarle a usted como opuesto al reconocimiento de don Enstaquio?

T.—He oído que me consideran como el jefe de los anticampistas. Aquí no hay tal cosa, no hay jefe, ni hay subordinados.

Yo creo que debe haber interés en suponerlo, en cuanto se fundan periódicos con el exclusivo objeto de propagar esas ideas. Yo espero que del resultado de los autos aparecerá que el proceso no es ni puede ser quien se quiere suponer por muchos.

ENTRE TESTIGO Y DEFENSOR

Abogado.—Ha dicho usted que D. Enstaquio Campos no tenía nada de bazo ni de ojo. ¿Le consta de una manera cierta y positiva que antes de ir al manicomio no era ni bazo ni ojo?

T.—Después de decir al señor defensor que el testigo no ha necesitado puentes de plata para venir como enemigo que huye, según usted dijo, sino las alas de su ánima para llegar a pedir que respaldara la razón y contribuir a ello, contestaré que don Enstaquio no tenía ninguno de los defectos dichos, al menos la última vez que yo le vi.

A.—Rogaría a la Sala que el testigo se concrete a las preguntas, dejando tonos y observaciones que no son para tratadas en este lugar.

Presidente.—Procure el testigo ajustar las respuestas a las preguntas.

A.—Es cierto que el testigo cobijó en alguna forma a Doña Francisca Belloso, aprovechando papeles importantes de la pertenencia de D. Rafael Campo y que podían afectar directamente a dicha señora?

T.—Juzgo impertinente esa pregunta y no puedo contestarla.

El presidente, después de oír la opinión del fiscal, manifiesta que la Sala estima impertinente la pregunta.

El abogado pide que se consigne su protesta en el acta.

A.—Es cierto que el testigo se opuso a que los Ayala trajesen a D. Enstaquio del manicomio para las diligencias de nombramiento de curador ejemplar?

T.—Se rechazaron tales pretensiones por carecer de autoridad para ello quien lo pedía. Manuel Ayala, que era solamente un legatario pensionista, se personó en el expediente de testamentaria de D. Rafael Campo y pidió que se trajese al enagenado para su reconocimiento.

A.—De manera que no se opuso usted sino en cuanto a la forma, por carecer de personalidad quien lo pedía y por considerarlo innecesario?

T.—Por considerarlo innecesario.

A.—¿Recuerda el testigo si en una vista pública se opuso a las pretensiones del fiscal y de los Ayala a que viniese el demente; pronunciando estas palabras: no ha venido ni vendrá?

T.—Yo no recuerdo en conciencia que las pronunciase; pero habiéndomelo dicho muchos amigos, admito que las dije. Pero al decirlo fui en el sentido de que las testamentarias carecían de atribuciones para arrancar a D. Enstaquio del manicomio, donde le dejó su padre, hasta que el curador ejemplar, discurriendo el cargo, lo hiciese, ó el juez en sus atribuciones.

A.—En el año 1876 que decidieron el testigo y su esposa ir al manicomio, la iniciativa para ello partió de su esposa Doña Francisca? ¿Llegó esta al manicomio ó se quedó en Barcelona?

T.—Algunas luchas tuve que sostener con mi esposa para oponerme a que trajese a D. Enstaquio como lo deseaba llevada de su cariño hacia él. Las veces que fui a verle con su anterior marido sufrí grandes emociones. Y sabiendo yo esto, ya en Barcelona a donde habíamos ido, hice que se quedase y marché yo solo al manicomio.

A.—¿El fallecimiento de D. Enstaquio ¿se supo por un telegrama?

T.—Lo tengo en el bolsillo.

A.—¿Recuerda el testigo si al venir Prieto del manicomio, nombrado curador ejemplar, dijese confidencialmente que D. Enstaquio quedaba vivo y sano, trabajando como carpintero y con el nombre de Eugenio Santa Olalla?

T.—Permitame que me asombre ante tal pregunta, por el gran absurdo que encierra. Jamás oí yo decir que nadie dijese semejante cosa.

A.—¿Sabe usted si Concha Somera tuvo confianza con su esposa doña Francisca?

T.—Creo que no llegase a confianza su trato, atendido el carácter de mi esposa.

A.—Antes de marchar Concha al manicomio de San Baudilio, ¿le pidió a usted una carta de recomendación?

T.—Sí, señor; le di una carta, pues conociendo al director era fácil para mí.

A.—¿Sabe el testigo si Concha se oponía a ir a cualquier manicomio que no fuese el de San Baudilio?

T.—Sí, señor. Oí decir que no quiso ir a otros.

Presidente.—¿Posee el testigo alguna hacienda que le haya correspondido como parte de la herencia de D. Enstaquio?

T.—Sí, señor; el quinto de Doña Francisca Belloso, afecto a las cuentas de testamentaria.

Presidente.—¿Y el procesado reclamó alguna vez cuando se presentó diciendo ser D. Enstaquio Campos, los bienes de su pertenencia?

T.—No, señor.

Con esto termina el testigo su declaración, y suspende la sesión por cinco minutos.

En cinco minutos

—¿Ve usted cómo ha venido a declarar?

—Más vale tarde que nunca. ¿Y por qué no ha venido antes?

—Porque no ha podido, que por otra cosa... Ya ve usted que nadie le dice una palabra.

—Le diré a usted. Yo esperaba que reservase algo para hoy, porque lo que ha dicho no es más que lo del folleto.

—¿Y le parece a usted poco? ¡Si ha matado completamente al muerto resucitado!

—¿Conque hoy declara ese testigo que va a descubrir tantos misterios y a presentar una nueva cuestión?

—No sé nada.

—Sí, hombre. ¡Regidor!—¡Pues si no se habla de otra cosa... en Madrid!

—Sí, no, y qué sé yo.

Fernando Regidor, de 39 años, empleado.

Fiscal.—¿Presenció usted la manifestación del 16 de Octubre de 1886?

Testigo.—Sí, señor.

F.—¿Sabe quién la impulsó?

T.—No, señor.

F.—¿Tubo usted conocimiento de la llegada de un forastero que se decía llamar Eugenio Santa Olalla, poco antes de esa manifestación?

T.—Algo de eso sí.

Abogado.—Antes de marchar Concha al manicomio, ¿le dejó a usted el encargo de ir cuando le llamase, y le dejó un papel con las señas del lugar a donde había de ir?

Testigo.—Sí, señor. Y me hablaba en un lenguaje muy enigmático como resultado del trastorno mental que a nadie se ocultaba que padecía.

A.—¿Recibió usted por medio de una persona, carta de Concha escrita desde el manicomio, llamándole a usted?

T.—Sí, señor. Pero fue el cartero quien me llevó esa carta, en la que decía que fuese en su auxilio.

Yo no creía lo que me decía por saber que padecía de accesos de locura, según decían todos.

A.—¿Sabe usted si en alguno de esos ataques de demencia fué llevada a alguna manicomio ó se empujó en que había de ser al de San Baudilio?

T.—Sí, señor. Sé que no quería ir más que a éste, que es donde decía que la llamaba la Providencia.

A CADA UNO LO SUYO

Miguel Ayala Melchor, de 47 años, heredero de D. Enstaquio Campos.

Después de contestar a las preguntas de ley y de reconocer como pariente al procesado, al oír murmullos en el público, dice volviéndose hacia éste:

—Que se callen.

Presidente.—Para eso me basto yo solo.

Fiscal.—¿Conoció usted a D. Enstaquio Campo?

T.—Sí, señor, aunque no le traté mucho, porque estaba él en sus estudios y yo en el trabajo.

F.—¿Y sabe usted que murió?

T.—Eso se ha sonado. Pero no es verdad, porque está ahí presente.

F.—¿Y está usted seguro de que es su pariente?

T.—Ya lo creo. Como que estoy dispuesto a devolverle todo lo que he heredado y es suyo.

F.—¿Recuerda usted las señas? ¿Cómo tenía la vista?

T.—Tenía estrabismo en un ojo.

F.—¿Y sabe usted qué es eso de estrabismo?

T.—Sí, señor, que tenía la vista un poco torcida.

F.—¿Recuerda que fuese cojo?

T.—No reparé, aunque tuve ocasión por haberlos bañado juntos. Pero mire usted, yo no me acuerdo de más sino que ese es mi pariente y lo reconozco en conciencia y con todo el corazón.

Juliana Valiente, 49 años.

F.—A primeras de Septiembre de 1886 llegaron a casa de usted su hijo José, Concha Somera, Fernando Heras y dos forasteros, llamado uno Eugenio Santa Olalla?

T.—Sí, señor. Mi pariente que es ese señor que está ahí presente.

F.—¿No sabe usted que murió?

T.—Sí, señor. Eso dijeron y nos citaron como herederos; pero Fernando Heras nos dijo que no había muerto y que estaba vivo en el manicomio. Como no podíamos consentir que viviéndose estuviese allí y nosotros disfrutando lo suyo, decidimos traerle con nosotros, y le trajeron. Unos días después me encontré en la calle a la Peregrina, orinda de Prieto, y me preguntó que si el que había venido era mi sobrino y me pidió sus señas, para saber cómo era.

«Si, que no tienen bien atados todos los cabos y la partida de fallecimiento—me dijo—¿lo que contesté yo? Sí, pero se han dejado sueltos al sujeto.

Poco tiempo después fueron los guardias civiles a mi casa a hacer el reconocimiento de los papeles de mi sobrino, que había venido llamándose Eugenio Santa Olalla.

Abogado.—¿La visita de la Guardia civil, fué poco después de haber pedido los datos la criada de Prieto?

T.—Sí, señor.

A.—¿Y su sobrino reclamó algo de su capital cuando vino?

T.—Solo quiso vivir con nosotros y nada más.

José Ayala Bodeguero, 71 años, hortelano.

F.—¿Recuerda usted la declaración prestada anteriormente ante el juez?

T.—Sí, señor.

F.—¿Dijo usted que no conocía al procesado?

T.—No he dicho eso. Si no que nos relacionábamos poco porque estaba en sus estudios y yo en el campo.

F.—¿Sabe usted que consta su partida de defunción?

T.—No puedo comprender eso, porque está vivo. Nosotros siempre tuvimos desconfianza de que se hubiera muerto, porque como no lo habíamos visto... y como se decían tantas cosas...

F.—¿Y qué se decía?

T.—Que siendo rico podía alguien darle jicarazo para heredar.

F.—¿A qué fueron Fernando Heras y José Ayala a Barcelona?

T.—A negocios de comercio, y además a ver si era cierto que no había muerto D. Enstaquio.

A.—¿Por quién supieron que no había muerto?

T.—Por Fernando Heras, que dijo que le había reconocido al verle en el manicomio.

UN TESTIGO ESPIERTO

Fernando Heras, 32 años, comerciante.

Fiscal.—¿Cómo se llama el procesado?

T.—Enstaquio Campo.

F.—¿Y en qué se funda usted si no le conoció antes de ir al manicomio ese señor?

T.—Por la opinión pública y por convenimiento al tratarle, encontrando en él a un caballero digno imposible de ser un impostor como alguien quiere decir.

F.—¿Refiera usted como le trajeron del manicomio.

T.—Al venir Concha Somera del manicomio donde estaba, la vi en una casa, y allí ella hablando en enigmas me hizo comprender que había misterio en sus palabras, aunque sabía que había estado loco.

Desde aquel día visité mi casa y refirió que sufría mucho, por no poder conseguir su objeto, y que necesitaba una persona digna y de buenos sentimientos. Un día la ofrecí mi apoyo si era útil, y me dijo que se trataba de un secreto en que iba la vida de alguno.

Pasaron ocho o nueve meses, y vino muy agitado a mi tienda, y me dijo:

—Le necesito a usted, y quiero que me jure no decir a nadie esto. Me hizo jurar otra vez, y me dijo: D. Enstaquio Campo está vivo.

Yo no lo creí, pero prometí callarme en absoluto.

Volvió otras veces y hablémosle solos, lo cual hizo sospechar a mi mujer, y tuve con ella algunas

cuestiones para convencerla de que en nada faltábamos a nuestra honra.

Un día Concha dijo que necesitaba 200 reales para ir a Madrid a curarse de sus enfermedades. Luego supo que a donde iba no era a Madrid sino al manicomio, a donde fué con Francisco Ayala, dudando de mi confianza.

Vi después a Francisco Ayala y le pregunté, con segunda intención, si había hecho un encargo mío en Barcelona. Me dijo que no había estado, pero yo le hice comprender que estaba en el secreto.

Al fin me contó que había estado en el manicomio, que había visto a D. Enstaquio y le había ofrecido venir.

Después fuimos todos y le trajimos con nosotros. No quería venir, pero al fin accedió, diciendo que no quería nada, fuese o no fuese quien decían, y que nunca acudiría a los tribunales a reclamar su estado, pues le bastaba el oficio suyo. Como tenía un chico que decía hijo suyo, acordamos llevarle también para emplearle en un comercio.

Para salir de allí tomamos ciertas precauciones, diciendo que se iba a trabajar a Madrid, pues el director del manicomio, D. Baudilio Net, es como un señor feudal en todo el pueblo.

Llegamos por fin a Plasencia y empezaron a reconocerle las gentes.

Fiscal.—Pido a la Sala que conste en el acta la afirmación del testigo de que el procesado prometió no usar el nombre de Enstaquio Campo.

Además, pido también que no constando en el proceso ninguna de las manifestaciones que acaba de hacer el testigo, se consignen en el acta.

Abogado.—Uno mi ruego al señor fiscal para que se consigne lo más exactamente posible, entendiendo que la promesa de no reclamar del procesado, se reduce solamente a no tomar la iniciativa si no se veía abligado a ello.

Levantase la sesión.

S. ASTOR.

Plasencia, 23 Octubre.

TELEGRAMAS

EL MUERTO RESUCITADO

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

Plasencia 24 (12, 20 tarde).—Sesión magna é interesantísima. Se abre a las 10, y entra Concha Somera que es al punto interrogada.

Habla largamente, comenzando por declarar que reconoce a Enstaquio. Encarezco su intimidad con la difunta señora de Cruz, quien le rogó que fuese a buscar al manicomio a Enstaquio Campo que estaba vivo, según conversación oída por ella a su marido y Manuel Prieto.

No pudo hacerlo por ser casada sino flagitándose losa, y cuando ya aquella señora había muerto. Reconoció en el manicomio al procesado, a quien los empleados llamaban a veces por su antiguo nombre de Enstaquio. La directora del establecimiento sospechó de ella; pero supo burlar su vigilancia hablando con el Santa Olalla é instándole, sin resultado, para venir a Plasencia.

Podría reconocer en el manicomio a aquellos empleados que equivocaban el nombre, pero sabe que si fuese allí la matarían. Porque hay allí muchos infames. Entre ellos cita a un alto empleado.

La Presidencia llama al orden severamente a la testigo.

El abogado renuncia a la declaración, y protesta. Declaran otros testigos, favorables unos y adversos otros al procesado.

José Ayala, uno de los herederos de Campo y que acompañó a la Somera a buscar al Eugenio a Enstaquio, dice que éste solo se avino a condición de seguir llamándose Eugenio.

Insignificante la declaración del marido de la Somera.

Isidro y Manuel Rodríguez afirman que el procesado no es Enstaquio. Anselmo Calle ni afirma ni niega. El padre de la Somera dice que costó el viaje de su hija al manicomio.

Suspendida la sesión por cinco minutos. —Astor.

Plasencia 24 (5 h.).—En la segunda parte de la sesión, el secretario da cuenta de un escrito de querrela por injuria y ultrajes presentado por Cruz, contra el abogado defensor a causa de la pregunta impertinente formulada por éste en la sesión última.

La Sala acuerda deliberar, y el abogado solicita que se conceda la autorización para cuando termine el juicio. Mañana a la tarde celebrárase el acto de conciliación.

Declaran algunos testigos más. El Sr. García recibió, siendo juez, instancias del procesado para cambiar por el nombre de Enstaquio el de Eugenio. El Sr. Vera no reconoce al procesado.

El abogado defensor propone un cargo de D. Felipe Cruz, con los padres de la Somera, más no es posible verificarlo, porque la madre se ha retirado enferma.

A la sesión ha asistido el gobernador de Cáceres. Esperase con viva curiosidad la declaración del director del manicomio, que será en efecto, de grandísima importancia. —Astor.

EL SEÑOR CASTELAR EN BARCELONA

(DE NUESTRO REDACTOR PARTICULAR)

Barcelona 24 (9, 52 n.).—Siguen las ovaciones al Sr. Castelar. Hoy ha visitado el magnífico vapor trasatlántico Alfonso XII, que emprenderá mañana su primer viaje para Cuba.

El Sr. Castelar ha sido objeto de manifestaciones de cariño por parte del público y de la tripulación. Los muchos visitantes del vapor, hanle dado muestras de respeto, descubriéndose y bajando tras él a las Cámaras.

Fué obsequiado a bordo con un lunch improvisado.

La oficialidad del buque, que fué muy elogiado por el jefe republicano, estuvo atenta en sumo grado. Mañana visitará las fábricas de Vidal, Sert y Rusca, el estudio de Masriera, y el grandioso edificio que se construye para templo del Sagrado Corazón.

En casa del Sr. Paig, donde se hospeda, recibirá a todos los maestros de Barcelona, que así lo tenían solicitado.

Está invitado para almorzar el viernes a bordo del Pío IX, que es acaso el mayor buque de vapor de la marina mercante española. Por la noche pronunciará un discurso en la velada que habrá de celebrarse en el casino republicano.

El sábado asistirá a la inauguración de las clases del Obrero artístico, donde pronunciará otro discurso.

Para el domingo ha sido invitado a una excursión a los pueblos inmediatos a Barcelona.

El lunes dará una conferencia literaria en el Ateneo barcelonés, y el miércoles saldrá directamente para Madrid, sin detenerse en parte alguna.

El Sr. Castelar se ve obligado, contra sus deseos, a renunciar a las innumerables invitaciones de Barcelona y de los pueblos de Cataluña, habiendo desistido por lo tanto de la visita a Blanes, Sabadell y Tarrasa, por falta de tiempo.

La comisión de posibilistas venidos de Madrid, ha recibido invitaciones para visitar Manresa, Sabadell, Igualada, Tarrasa, Badalona, Blanes y otros pueblos.

Al regreso detendráse solamente en Tarragona.

El Sr. Castelar asiste hoy, invitado por la empresa, al teatro del Circo, donde se canta *Sonambula*.

El interés por oír los discursos literarios está produciendo verdaderas dificultades por la falta de espacio y el exceso de peticiones de papeletas de invitación. —Aura.

Paris 24 (7, 38 n.).—La comisión parlamentaria de reforma constitucional ha terminado la audiencia concedida a los partidarios de la revisión.

El general Boulanger ha repetido esta tarde las generalidades conocidas.

Después ha formulado una serie de preguntas, que han sido contestadas, aunque no en totalidad.

Insiste en la necesidad de convocar una Asamblea Constituyente.

Reclama la disolución de las Cortes, porque el movimiento de la opinión que elegirá a la nueva Cámara, obligará de otro modo a capitalizar al Senado.

Ninguna aclaración ha hecho acerca de la nueva manera de organizar los poderes, manifestando que ese trabajo correspondía estrictamente a la Constituyente.

Considera que en el exámen de los informes del poder ejecutivo y del legislativo aparece el primero demasiado subordinado al segundo.

Estima que la separación de la Iglesia y el Estado no corresponde tratarla al estudiar la revisión constitucional.

Entiende que en este punto hay que remitirse a lo que el país desea.

Juzga imposible el restablecimiento de la monarquía, porque las dos terceras partes de la nación le son opuestas.

Añade que, en cambio, si le propusiera el pueblo la supresión de la presidencia de la República la votaría sin vacilar.

Quiere la responsabilidad de todos los funcionarios, desde el jefe del Estado, pero no explica el modo de hacerla efectiva.

Califica la Constituyente de pangeros.

Finalmente, contestando a una pregunta, declara que el ejército debe vivir alejado de la política, y los soldados no deben de ser electores.

La animación en los círculos políticos denuncia la inteligencia del ministerio con Rouvier y las dea rechas.

Los radicales están furiosos.

Es, sin embargo, inverosímil tal inteligencia después del discurso de Cassagnac.

Háblase de un duelo verificado en la frontera española, en el que figuraba como testigo el duque de Tamames. —A.

De la Agencia Fabra

VINOS EXTRANJEROS

PARIS 24.—A juzgar por las noticias que se reciben del departamento de la Gironda, desde 1874 no se había obtenido allí una cosecha de vino tan buena de calidad y cantidad como la de este año.

En cambio, en la Europa central la vendimia ha sido muy mala.

En el valle del Rhin los frios prematuros impidieron el desarrollo de los racimos. En el Mosela la cosecha será menos de mediana.

En Austria Hungría, la cantidad deja mucho que desear, y la calidad resulta mala y sin fuerza alcohólica.

Así se explica la elevación de precios que se advierte en los vinos húngaros.

DISCURSO DE BOULANGER

PARIS 24.—Esta tarde se espera un importante discurso del general Boulanger en la Cámara, en apoyo de su proposición, pidiendo la revisión constitucional.

PAZ Y CONCORDIA

1.º Que hasta el 30 de Noviembre pueden solicitar este auxilio todos los escritores públicos y sus familias que se crean con derecho al referido legado.
2.º Las solicitudes serán remitidas con las pruebas y documentos que acrediten las circunstancias y méritos literarios de los solicitantes, así como las señas de su domicilio, a la calle del rey Francisco, 21, segundo izquierda.

Ayer fué denunciado el número de *La Correspondencia de España*, por la publicación de una hoja en que se insertaba parte del sumario referente al crimen de la calle de Fuencarral.

Sentimos la contrariedad del apreciable colega.

Circulan con el busto de Alfonso XIII, según dice un periódico de Barcelona, muchos datos falsos, que se distinguen por tener muy pronunciadas las hendiduras del pelo y bastante más pequeña la oreja. En los legítimos el borde es mejor acabado, y la oreja levemente más achatada por detrás. El sonido, aunque menos perceptible, es menos sonoro en los falsos y el peso es algo menor que en los auténticos en la Casa de la Moneda.

El Sr. Abascal dispuso ayer que se proceda a la construcción de 150 carretillas cerradas de nuevo sistema para la limpieza.

En la visita girada ayer por el teniente alcalde del distrito de Palacio, acompañado de los reyes veterinarios, decomisó 1.175 kilos de besugo, 875 de sardinas, 107 de salmonetes, 80 de lubinas y 27 de dentones: total, 1.764 kilos de pescado que no reúnan buenas condiciones de salubridad para el consumo.

Las carreras de caballos empezarán en el Hipódromo el sábado, continuando el lunes 29, y el 3 y 5 de Noviembre.

Queda encargado el Sr. Cháverri de la tenencia de alcaldía del Hospicio, durante el mes de licencia concedido a D. Venancio Vázquez.

El día 1.º del mes próximo empezará en Madrid y en toda su provincia la cobranza del segundo trimestre de las contribuciones territorial e industrial.

Se ha dispuesto que mediante subasta se proceda al derribo del ex-convento del Carmen, sito en la calle de la Salud, Abada, y Tetuan, y que ocupa una extensión de 40.000 pies.

Hoy publicará la *Gaceta* los decretos de Ultramar, nombrando intendente de Filipinas al señor Quiroga Ballesteros; director de Administración al Sr. Cruz (D. Pablo), intendente de Cuba al señor Quintana y secretario del gobierno general a D. Enrique Fernández.

En vista de que ha sido prorrogada hasta el mes de Diciembre próximo la Exposición Universal de Barcelona, todas las Compañías de ferrocarriles que tenían establecidos billetes sencillos de ida y vuelta, y circulares a precios reducidos, para visitar aquel gran certamen industrial, han acordado prorrogar también la venta de los referidos billetes hasta el 31 de Diciembre de 1881.

En los sitios públicos se han fijado anuncios señalando las condiciones de dicha prórroga.

Parece que las negociaciones para llegar a un convenio entre el ministerio de Ultramar y el Banco Hispano Colonial, se hallan bastante adelantadas.

Si este quedara ultimado, a la posible brevedad el citado establecimiento tomaría en firme la operación de convertir en Denda perpetua los billetes hipotecarios amortizables de 1886.

Créese que no se producirá cesación de importancia por esta conversión de las Cubas, y que para el presupuesto de la Antilla mayor se obtendrá un beneficio de considerable importancia por la disminución de gastos que por necesidad se produciría.

Ha sido preso por la Guardia civil, el vigilante Díaz, que tanto se distinguió por sus declaraciones contra el Sr. Millán Astray, y repentinamente desapareció, hallándose suspenso de empleo y sueldo.

El motivo de su proceso es el de haber expedido certificaciones falsas y tener por acreedores a 76 presos de la Cárcel Modelo.

El juicio oral que debía celebrarse ayer contra D. José Gallego Montes, empleado en la Cárcel Modelo, por infidelidad en la custodia de presos, se ha suspendido por haberse presentado a la Sala una certificación facultativa manifestando que el Sr. Millán Astray no podía asistir al acto del juicio como testigo por hallarse enfermo.

Se hará oportunamente nuevo señalamiento.

Los diputados y senadores por la provincia de Burgos, presididos por el Sr. Alonso Martínez, visitaron ayer al ministro de la Guerra para rogarle que acepte la oferta del ayuntamiento de aquella capital referente a la construcción de un cuartel de infantería y caballería.

En la sesión secreta celebrada ayer después de la pública por el Ayuntamiento, dió cuenta el señor Abascal de las negociaciones entabladas con el

Banco Hipotecario para la realización del empréstito de cien millones de pesetas.

Dicha suma, como hemos dicho, se destinará al pago de las deudas municipales y a obras públicas. La operación parece que está ultimada.

SUCESOS DE AYER

El vigilante de consumos de servicio en el barrio del Pacífico, Pedro Pérez Reguera, herido gravemente en la madrugada de ayer por un matutero, pasó a la Casa de Socorro y después al Hospital.

El agresor no ha sido capturado.

Entre los pescaderos del meroado de los Mostenses, se promovió a las once de la mañana un gran escándalo que fué calmado por los guardias de orden público.

En la Casa de Socorro del distrito de la Latina, fué auxiliado a las seis de la tarde un operario de la fábrica del gas a quien le causó una herida grave en la cabeza una teja que cayó de uno de los cobertizos donde se halla el carbon.

Después de curado pasó a su domicilio.

A las doce de la noche se promovió en la calle de Zarita una riña entre un matrimonio, resultando ella con dos heridas en la cabeza que se ocasionó a consecuencia de haberse caído.

Ha sido preso por los agentes de la autoridad Eugenio Vahamonde, como presunto autor del robo de ropas y otros efectos, cometido hace días en una casa del barrio de la Prosperidad.

A petición de Felipe Crespo, de oficio carpintero, detuvieron los guardias en una taberna de la calle de Luchoana a Fermín Hernández, corredor de granos, por manifestar al denunciante que dicho individuo le había estafado la cantidad de 275 pesetas. El detenido fué puesto a disposición del juzgado.

Felipe González Romea, dedicó toda la tarde al aguardiente, a tal punto, que hubo de ser llevado por varios amigos a la Casa de Socorro.

Alí los médicos le auxiliaron, disponiendo momentos después, que se le trasladase al Hospital provincial, en donde continuaba a las diez de la noche sin haber vuelto en sí.

Asegúrase, no obstante lo que se había dicho en contrario, que en breve se publicará el decreto relativo a las reformas militares, firmado por el general O'Ryan.

También se afirma que un general, senador de la mayoría, probará en el Senado que la real orden suscrita por Narváez, está derogada.

Ayer se recibieron noticias directas del señor Montero Ríos, según las cuales éste continuará en Lourizan, hasta mediados del próximo mes de Noviembre, sin que hasta ahora haya pensado en ir a Barcelona como se ha dicho.

Parece que inmediatamente que llegue a Madrid, se pondrá de acuerdo con el Sr. Alonso Martínez, para la redacción de la fórmula de sufragio universal.

Un mes seguramente habrá transcurrido desde que dimos noticia en *El Globo* de haberse desobviado un desfallo en la caja de Ultramar.

Todos o la mayor parte de los periódicos desmintieron la noticia, pero *La Correspondencia* de ayer la confirma oficialmente, añadiendo que la cantidad desfalada asciende a treinta y dos mil duros, la misma fijada en nuestra noticia.

Pero como no era oficial...

El lance personal pendiente entre un periodista de Madrid y un fasionista de Zaragoza, quedó honrosamente zanjado ayer mañana en aquella capital.

El Sr. Oña, que es el fasionista aludido, fué herido levemente.

El otro lance de que se hablaba no se ha verificado.

Ayer llegó en el tren expreso de Barcelona el embajador de Alemania.

Al consejo que hoy celebrarán los ministros con la reina regente, parece que no llevan resolución ninguna importante. A pesar de esta manifestación explícita de los mismos ministros, hay curiosidad por saber si el Sr. Sagasta dará cuenta a la reina, y en qué términos, de la última crisis, porque ha pasado su gobierno responsable, y merced a qué transacciones no llegó a estallar un rompimiento.

El *Correo Español*, seguirá por ahora teniendo toda la confianza de D. Carlos, y será su único órgano oficioso en Madrid. El Señor ha negado la autorización que algunos de sus leales solicitaron para publicar en Madrid otro diario defensor de su causa, por haberse enterado a tiempo, sin duda, de que se trataba de una nueva disidencia en germen. Pero como se gestionó la autorización a nombre de personas cuya adhesión y lealtad a Don Carlos no podían ser puestas en tela de juicio, se ha querido complacerlas autorizando la publicación del nuevo diario en Pamplona, frente al neo católico-protestante *El Tradicionalista*.

Con lo cual hay ya un pretexto legítimo para que la nueva disidencia surja.

No recordamos bien si hemos leído u oído que al

—Para principiar, me trató con una finta y una amabilidad que prueban que es muy buena persona. Después de haberme presentado dos veces ayer en su casa, ya comprendí que no estaba muy a gusto al pedirla hoy una nueva audiencia. Al tratar de exonerarme me interrumpió diciendo: «Me agrada ver el cariño que le tiene usted a su hermano, y no necesita usted pedir que se le dispense por cosa tan natural; oiente usted con mi apoyo hasta donde yo pueda.» Alentada de ese modo le expliqué lo que de ella deseamos; pero, olvidando la promesa que acababa de darme, pareció poco dispuesta a prestarnos su concurso. «¡Extraño procedimiento!» repitió ella varias veces. Sin poderla dar las razones de M. Nougarede, le dije que teníamos que conformarnos con lo que nos dijeran los que dirigían el asunto y que le suplicaba que nos ayudase. Dejose al fin convencer, pero a regañadientes y protestando. «Haré lo que usted quiera—me dijo—pero no puedo asegurarle que las personas que conozco y la gente de mi servicio no hayan hablado; tampoco puedo prometerle levantarme de la cama para ir a la audiencia; el día de la vista; hace un año que no algo de mi habitación; me prometen que estará pronto curada...»

—¿Oree que se vá a levantar pronto? interrumpió Sanie.

—Te repito sus palabras, en las cuales me fijé para no olvidarme: «Me prometen que estará pronto curada, pero llegaré a eso a su debido tiempo. Insistiremos acerca de mi médico para que me dé una contestación entera, y cuando vuelva usted a verme se la comunicaré.» Aprovechando el momento de la conversación, le encasillé a la señora; me pareció, aunque no estoy muy cierta, que no le inspira más que una confianza relativa; fué compaheira de estudios de su marido de un confiado el notario, es pariente o amigo de todos sus relaciones, casa las chicas, descomponen los novios, compromete a los hombres, arregla los matrimonios desunidos, confiesa a las mujeres, distrae a los hombres, elige los criados y, además de todo eso, cuando se presenta la ocasión, cuida a los que están enfermos, los cura cuando puede, ó los deja morir a la buena de Dios; ya ves a qué clase de médicos pertenece.

—Ya te dije que lo conocía.

—Mira si me equivocas, y a lo que tu sabes, aña de lo que teabo de referirte. Asustada de ver en que

frente del nuevo diario se pondrá, por algun tiempo, el Sr. Marín.

Los amigos del Sr. Ruiz Zorrilla siguen callando acerca de lo que sucede en París, y haciendo como que nada saben ni nada les importa de lo que allí haya llevado al Sr. Pi y Margall, «precisamente porque saben y se tienen aprendido de memoria lo que ha de suceder.»

A los que les preguntan concretarse a contestarles, que ellos no han podido hacer más que guardar silencio a las brujas (otra es la frase que emplean) arremetidas y agresiones del Sr. Pi en sus discursos, al emigrado de París.

Si luego da emitidas y hechas públicas, sus mismos correligionarios han pedido «y obligado» al señor Pi a rectificar con sus actos sus palabras, y emprender su viaje a París, no tienen para qué mezclarse en el asunto.

Ellos se concretan a decir que no tienen para qué hacer constar que no son ni serán federales, y si solo republicanos progresistas.

Los ministeriales siguen asegurando en todos los círculos que la actitud de los generales Martínez Campos y Cassola, desde su distinto punto de vista, en la batallona cuestión de las reformas militares, es mucho más suave y transigente de lo que sus respectivos amigos dicen.

Se cede una magnífica tienda con buenas luces en la Carrera de San Jerónimo. Tiene 12 metros de ancho por 20 de fondo. Darán razón en la administración de este periódico.

SACETA OFICIAL

DE HOY

ULTRAMAR.—Los nombramientos que publicamos en otro lugar.

Orden aprobatoria de las instrucciones para el servicio de composiciones de terrenos realengos que han de desempeñarse en Filipinas las juntas provinciales y comisiones locales creadas recientemente.

Código de Comercio para las islas Filipinas. (Continuación.)

GUERRA.—Decreto promoviendo al empleo de mariscal de campo de artillería, al brigadier más antiguo del arma, D. José Carvajal y Pizarro; nombrando intendente del distrito militar de Castilla la Vieja, al intendente de división, D. Antonio Porta, al intendente del distrito militar de las islas Baleares, al de división, D. Carlos Arango y Fernández. Otros autorizando al director de ingenieros, para adquirir por gestión directa varios materiales.

MOVIMIENTO BIBLIOGRAFICO

Itinerario de San Sebastian a Bayona por D. Marcos Latasa.—En un folleto con grabados ha publicado el autor en la forma agradable de un cuento, el itinerario ante dicho que sirve de utilidad al viajero, al mismo tiempo que de entretenimiento durante el viaje.

Precio: una peseta.

El Sr. Director del Instituto Anatómo-Patológico ha tenido la amabilidad que agradecemos, de remitirnos un ejemplar de la *Memoria anual* de aquel Instituto y el *Reglamento* del mismo.

NOVEDADES TEATRALES

MARTIN. Con el título de *Lucifer* estrenóse ante anoche en este teatro una zarzuela en un acto, original del Sr. D. Sinesio Delgado, con música del reputado maestro Brull.

La nueva producción, que ha de dar muy buenas entradas a la empresa, está escrita con esmero y salpicada de ingeniosos chistes, que arrancaron aplausos en todas las escenas.

La música iguala si no supera al libro. El maestro Brull; ha demostrado una vez más, que es hoy uno de nuestros primeros compositores.

Todos los números fueron repetidos a vivas instantáneas del público.

Un pequeño tumulto se produjo con motivo de una repetición, pero no tuvo importancia.

La sefiorita Segovia acertadísima, haciendo de *Lucifer*.

Al final fueron sumamente aplaudidos los autores, teniendo que salir varias veces a escena.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

CIRCO DE RIVAS. Hoy jueves tendrá lugar en este teatro el beneficio del contador del mismo D. Federico Arderius.

El tomar parte en el espectáculo las apañaditas señoritas doña Juana y doña Lucía Pastor en el vaudeville en dos actos *Mam'zelle Nitouche* y en *Cerfano nacional*, y las muchas simpatías que goza el Sr. Arderius, nos hacen creer que la función de esta noche será una de las más concurridas y provechosas, sin duda alguna, para el beneficiado.

manos se hallaba madame Dammanville, supe, valiéndome de medios indirectos, que no la había visitado otro médico desde hacia un año; cuando se declaró la parálisis, hubo una consulta; y desde entonces habíase contentado con el doctor Balzajette, no tanto por indiferencia ó por falta de fé, por desespere razón ó por apatía, como por no contrariarla.

«¿Ea tan buena persona!—me dijo—¿porqué le diagnosticaría? Mi enfermedad es ya conocida, me cuida tan bien como cualquier otro.

Sanie aprovechó la ocasión para enmendar la torpeza que había cometido, expresando con demasada franqueza su opinión, respecto al solemne Balzajette.

—Ea muy probable.—dijo

—¿Lo orees así? ¿Te parece que no se habrá presentado desde hace un año, nada nuevo en la enfermedad de madame Dammanville, que haya hecho preciso un cambio de tratamiento; cosa que el enojetado Balzajette es incapaz de comprender?

—No es tan tonto como a tí te se figura.

—Tu fiste el que hablaste de su nulidad.

—El diagnosticar una enfermedad y el curarla son dos cosas distintas; la enfermedad de madame Dammanville ha sido reconocida en consulta, y en ella se opusieron el tratamiento que Balzajette no tiene más que seguir, para lo cual le basta, te lo aseguro, la capacidad que posee.

Mostrándose ella poco convencida, creyó deber insistir; pues hubiérase sido una imprudencia dejar a Filia con el convencimiento de que si él se encargaba de madame Dammanville, de seguro la curaría, aunque fuese de milagro.

Tenemos todavía bastante tiempo, puesto que aún no se ha señalado el día de la vista; además, madame Dammanville le ha prometido insistir cerca de su médico para saber si espera ponerla en estado de poderse levantar pronto; esperemos pues.

—No valdría más proceder que esperar?

—Esperemos, al menos, la contestación de Balzajette a la pregunta de su enfermo; ó será satisfactoria, en cuyo caso nada tenemos que hacer, ó no lo será y entonces yo te prometo avisarte con Balzajette. Le conozco lo bastante para poderle hablar de su enferma, sobre todo aludiendo a tu hermano, por quien yo desearia su pronta curación.

Prax. Mañana viernes, y con motivo de ser tercer día de moda, se ejecutará en este teatro la bonita zarzuela *Los hijos de Madrid*, no representada hace cinco años.

DIMES Y DIRETES

«Cuando digo a ustedes que camina uno a ciegas por este mundo!»

El teniente alcalde del distrito de la Audiencia, decomisó el otro día todas las setas que estaban a la venta en el distrito.

«Y por qué?—preguntarán ustedes—Pues por que las tales setas estaban mezcladas con hongos.»

«Ah, setas desdichadas! Han olvidado lo de dime con quien vas y decirte hé quien eres.»

La compañía de los hongos las han perdido. Sean más precavidas esas señoras setas y vean con quien se juntan.

Las malas compañías...

Jesús! ¿qué ganas tienen los noticieros políticos de que no haga uno una buena digestión!

Lean ustedes: «Son contradictorias las noticias que circulan sobre la actitud del general Martínez Campos...»

Señor Martínez Campos, por María Santísima, aqueños usted de esta angustiosa ansiedad. Usted es el portugués y nosotros los que estamos en el poyo.

«Porque ya que uno pague su contribucion, que no le quiten la vida a disgustos!»

Pidanse en todas las farmacias y droguerías las Legítimas Píldoras Suizas de A. Brandt, San Gall (Suiza), que la hallarán en cajitas de 1 y 1½ pesetas

Se obtendrán verdaderas curas en casos de:
D. Ramón A. Coipel.—Barquillo, núm. 1.
D. F. García Castillo.—Príncipe, 18.
D. J. B. Sánchez Ojaña.—Atocha, 85.
Sres. Borrell hermanos.—Fuente del Sol, 5.
D. Vicente Moreno Miquel.—Arenal, 2.
M. Pascapera Capdera.—Fuencarral, 110.
Sr. Rodríguez Hernández.—Mayor, 27 y 29.

IPUM! Pídanse en los cafés, confiterías y ultramarinos.

BOLSA

COTIZACIÓN OFICIAL DEL DIA DE AYER

FONDOS PÚBLICOS	AYER	AYER	AYER	AYER
4 por 100 al contado...	72 65	78 05	0 40	"
— fin de mes...	72 50	78 05	0 55	"
— pequeños...	72 65	78 40	0 45	"
— exterior...	74 60	75 40	0 80	"
4 amortizable al contado...	83 60	86 86	0 20	"
— pequeños...	86 70	86 86	0 16	"
Bil. Cuba al contado...	101 61	101 95	0 34	"
Banco Español acciones...	416 60	000 00	"	"
— Hipotecaria id...	000 00	000 00	"	"
— Id. cedulas 5 0/0...	104 10	000 00	"	"
— Id. cedulas 6 0/0...	000 00	1 4 60	"	"
— Obligaciones 4 0/0...	000 00	000 00	"	"
Q. de Tabacos acciones...	108 75	107 00	0 75	"
Letras: Londres a 90 días vista...		55 12		"
— a 60 días...		56 72		"
— Berlín, a 8 días...		1 261		"
— París, a 8 días...		1 40		"
Operaciones de préstamo y descuento a por 100 anual				
BOLEIN				
Madrid: centada 72 70; fin, 72 70.—Próximo, 00 00.				
Barcelona: interior 72 60 exterior 72 63				
París, 78 25.—Londres, 72 31				

BOLSA DE PARÍS Y LONDRES

PARIS 24.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 73 71.
LONDRES 24.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 73 71.
PARIS 24.—Bolsa fondos franceses, 3 0/0, 82 40.
4 1/2 por 100, 106 60.—Fondos españoles, 4 por 100 exterior, 78 00.—Obligaciones de Cuba, 5 1/2, 105 25.—Consolidados ingleses, 97 7/16. Última hora: 4 por 100 exterior español, 73 71.
LONDRES 24.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 72 55.

TIX. DE «EL GLOBO», A CARGO DE J. S. DE TRIGO
San Agustín, núm. 2, 3 y 4.

—¡Oh! gracias, amor mío—murmuró ella rebosando agradecimiento.

—No debes ni puedes dudar de mi cariño hacia tí, y hacia tu pobre hermano. Me pediste una cosa imposible, que me vi en la necesidad de rehusarte, bien a pesar mío, por la sencilla razón de que no podía hacerse; pero, ya sabes que te perteneció a tí, y a los tuyos en cuerpo y alma.

—Dispénsame.

—No tengo nada que dispensarte; en tu lugar, pensaría lo mismo que tú, pero creo que en el mío, harías lo que yo.

—Ten la seguridad de que no te reconvengo en el fondo de mi alma, por lo que considero en tí, una cuestión de dignidad; te amo con pasión, porque eres precisamente activo y orgulloso.

Se levantó para marcharse.

—¿Te vas?—dijo él.

—Quisiera comunicarte cuanto antes a mamá, lo que me ha dicho madame Dammanville; ya comprendes con cuánta impaciencia me está esperando.

—Vámonos; te dejaré en el boulevard para subir a casa de Nougarede.

La entrevista con el abogado, fué corta.
—Ya vé usted querido amigo, que mi plan no es del todo malo; trágame usted a madame Dammanville a la audiencia y pasaré mis algunos ratos muy agradables.

Esta vez, Sanie ya no tuvo ninguna clase de vacilación y se entró de rondón en la primera barba que encontró al paso en su camino.

«El señor quiere un rizado?—le preguntó el oficial, haciéndole sentar en un sillón.

—No, córteme el pelo al rape; y afeitame.

—¡Vaya un capricho!

Cuando Sanie volvió a su casa, enseñó dos bujías, y colocándolas encima del mármol de la chimenea, miróse al espejo.

La coquetría nunca fué su pecado, y habiéndole ocurrido a menudo pasearse las semanas enteras sin mirarse al espejo; un lavetón con una toalla muy áspera, una pasada de peine por su cabello, un fuerte cepillo en su barba, su corbata atada a la buena de Dios, y había terminado el arreglo de su persona, arreglo para el cual de nada le servían los espejos. Sin embargo, cuando era mozo, antes de que le sacara la barba, habíase mirado alguna vez en el espejo.

CONCIENCIA

POE

HÉCTOR MALOT

en los peñales epidémicos. Si se trata de la alopecia, según creo, mañana me verás rapado, sin pelo y sin barba; no vacilaré, a pesar de la sorpresa que tendrá todo el mundo, al verme afeitado.

—¿Y a tí que te importa?

—A todo el mundo no le puedo decir que me he hecho cortar el pelo y la barba a causa de una enfermedad parasitaria; sé que es contagiosa y muchas personas huirían de mí, indudablemente.

—¿Una vez que tengas el pelo cortado, terminará la enfermedad?

—Con un tratamiento energético desaparecerá con rapidez; no se pasarán muchos días, sin que puedas abrazarme a menos que... no me encuentres demasiado feo.

—¡Oh! querido mío.

—Ahora hablemos de tí; vienes de casa de madame Dammanville?

No necesitaba insistir; Filia había oído su historia lo suficiente para que el estuviésemos tranquilo por ese lado; no sería ella la que se preocuparía del asunto; en cuanto a los demás, la molestia de tener que declarar que sufría una enfermedad contagiosa, serviría de explicación, dado caso de que fuese que dar alguna en su día.

—¿Que te ha dicho?—le preguntó.

GOTAS VIRILES

ALFOMBRAS, PRINCIPE, 14.

Curan la impotencia, las pérdidas y la mielitis; despiertan vivamente el apetito; son tónicas, reparadoras y potentes palancas de estímulo. — 6 pesetas frasco. Hay remedio para un mes. Véndense en Madrid, Carmen, 41; Barcelona, Fernando VII, 7; Valencia, B'as Cuesta; San Sebastián, Plaza Guipúzcoa, 1; Pontevedra, Dr. Feijóo; Burgos, Lala Calvo, 20; Santiago, Plaza Cervantes, 12; Vigo, Príncipe, 50; Tortosa, Carpa; Santa Cruz de Tenerife, Dr. Suárez; Valls, Dr. Oller; en la Sociedad Farmacéutica Española, y en todas las buenas boticas.

GRANDES NOVEDADES EN TERCIOPELOS Y BRUSELAS
DIBUJOS ESPECIALES—TELÉFONO 1-200

SANTO DEL DIA

San Crisanto.

ESPECTACULOS

COMEDIA.—8 1/2.—T. 8.—
El enemigo.—Cuidado con los hombres ó el mercedero de la Pupa.
PRINCIPE ALFONSO.—8 1/2.—
(Beneficio).—La cruz blanca.—
—Mam'zelle Nitouche.—Segundo acto.—Certamen nacional.
LARA.—8 1/2.—F. 11.º de abono.—
—2.ª serie.—T. 1.º per.—
La ducha.—Segundo acto.—
Baltasar la Pollera.—In articulo mortis.
PRICE.—8 1/2.—Doña Juanita.
MARTIN.—8 1/2.—(Beneficio).
—Los madrugadores.—Lo que va de ayer á hoy.—Las plagas de Madrid.—Lucifer.
ESLAVA.—8 1/2.—Juz y parte.—El gorro frigio.—Dos canchales de café.—Las virtuosas.



Pelajes de níquel, á 9 pesetas; Remontoirs, á 12 y 13 pta.; Negres, á 18; Roskopf, á 32; Ancoras de acero, á 35 pta. Un año de garantía. A provincias enviando una peseta más en libranza. Manufacturas Norteamericanas, Puencarral, 25.

POSADA

DEL PEINE
En el centro de Madrid, calle de Postas, hospedaje desde 1 peseta. Esta casa no tiene sucursales en ninguna parte.

Emulsion de Scott

DE ACEITE PURO DE HIGADO DE BACALAO
CON HIPOFOSFITOS DE CAL Y DE SOSA.
TAN AGRADABLE AL PALADAR COMO LA LECHE.

El remedio mas racional, perfecto y eficaz para el alivio y la cura de la TISIS, ESCROFULA, BRONQUITIS, RESFRIADOS, TOSES CRONICAS, AFECIONES DE LA GARGANTA, y las ENFERMEDADES EXTENUANTES, tales como el REQUITISMO y el MARASMO en los niños, la ANEMIA, la EMACIACION y el REUMATISMO en los adultos. Es un maravilloso reconstituyente. No tiene rival para robustecer y fortalecer el organismo. Los médicos en todos los países del mundo la prescriben. De venta en todas las droguerías y farmacias.

PLATERIA CHRISTOFLE

EXPOSICION UNIVERSAL de 1878

GRAN PREMIO

El unico concedido al arte del Platero en metales blancos LA MARCA DE FABRICA



y el CHRISTOFLE con todas las garantías para el comprador. Nuestros representantes en MADRID son los Sres MELLERIO, HERMANOS, Carrera de San Jerónimo, 3.

CUBIERTOS CHRISTOFLE plateados sobre metal blanco

Sin que nos preocupe la competencia de precio que no puede hacernos, sino con detrimento de la calidad, mantenemos constantemente la perfección de nuestros productos y continuamos fieles al principio que nos ha proporcionado nuestro éxito: Dar el mejor producto al precio más bajo posible.

Para evitar toda confusión de los compradores, hemos mantenido igualmente: la unidad de la calidad que nuestra experiencia de una industria que hemos creado hace cuarenta años nos ha demostrado necesaria y suficiente.

La única garantía para el comprador es no aceptar como productos de nuestra casa aquellos que no lleven la marca de fábrica copiada al lado y el nombre CHRISTOFLE en todas las letras. CHRISTOFLE y C.º

CAPSULAS RAQUIN
APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA. CURAN SIN EXCEPCION LOS FLUJOS AGUDOS Y CRONICOS. 100 CURAS. 100 ENFERMOS curados por la Academia. EXÁJASE LA FIRMA RAQUIN Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS.

CONTRA LAS ENFERMEDADES CRONICAS. NINGUN REMEDIO ES TAN EFICAZ COMO UN VEJIGATORIO en el brazo. EMPLEADO EN LOS HOSPITALES MILITARES. EXÁJASE LA FIRMA FUMOUZE-ALBESPEYRES.



ANTIGASTRALGICO ATEMPERANTE de Castaño y Alba, medico y farmacéutico. Especialista en las enfermedades del estómago. Poderoso remedio eficaz é infalible.—Curacion segura y radical. Consulta médica diaria por el mismo autor. Barquillo, 18. Aviso importante.—Existiendo muchas falsificaciones de este acreditado específico, se recomienda eficazmente exigir la marca de fábrica adjunta, de la cual irá provista en lo sucesivo cada caja. Desueros al por mayor. Melchor García, Capellanes, 1 duplicado y Barquillo, 17 bajo. Madrid.

LA PERLA ANTI-GASTRALGICA DEL DR. DELGADO. Cura los padecimientos del estómago. Medicación eficaz contra las afecciones del estómago, sea dolor, acedías ó vinas, vómitos después de las comidas, inapetencias, debilidad estomacal, saburra, disenteria, y en general para todas aquellas molestias que revelen malas digestiones, sean ó no dolorosas. DEPÓSITO.—Sevilla, Globo, Tetuan, 20. Madrid, García, Capellanes, 1, duplicado, principal.

BAÑOS DE ARCHENA. Continuarán abiertos hasta el día último de Noviembre y prestando todos los servicios de la temporada oficial, con sujeción á las reglas y tarifas fijadas por el Gobierno para la misma.

JARABE DE BREA. CONCENTRADO DE SANCHEZ OCAÑA. De gran éxito en los catarros del PECHO, ASMA, TOSES irritaciones de la garganta y catarros de la vejiga.—Botella, UNA PESETA.—Farmacia de Sanchez Ocaña, Atocha 35.

TALLERES DE JOYERIA VENTA

excepcional de riquísimas alhajas, brillantes, perlas, rubies, esmeraldas, zafiros y demás piedras preciosas que á precios exclusivos vendemos por mayor y menor en esta casa fábrica de joyería.



La perfección y economía que esta casa tiene acreditada en la construcción y reforma de aderezos, collares, diademas, coronas y toda clase de joyas, ha hecho que sean tantos los pedidos y encargos recibidos durante el mes anterior, que nos han dado á la maquinaria y demás elementos de fabricación, permiten que toda compra ó encargo hecho en esta casa resulte con una prontitud y economía grandísimas.

Con las anteriores ventajas y la gran existencia de toda clase de pedrería suelta, las diversas máquinas que á la vista del público funcionan y la práctica de muchos años, colocan á estos talleres en primer lugar y únicos en España que pueden competir con los más importantes del extranjero.

CASA FUNDADA EN 1868

2, PRADO, 2, PRAL.

GRAN SURTIDOR DE PIEZAS

MÁQUINAS PARACOSER
HOWE PIS VELOZ
WILSON 250 LEJITIMA
DESDE 7 SEMANAS
CAJAS PRECIADOS 7
DE MUSICA ESPOZ Y MINA
32 ESTUFAS
PLANCHAS "RUGER"

CURACION CIERTA DE LAS ENFERMEDADES NERVIOSAS POR EL JARABE HENRY MURE

Buen éxito demostrado por 15 años de experiencias en los Hospitales de París PARA LA CURACION DE

Epilepsia - Histérico	Convulsiones, Vértigos
Histero, Epilepsia	Crisis nerviosas, Jaquecas
Baile de San Victor	Desvanecimientos
Enfermedades del Cerebro	Congestiones cerebrales
y de la Médula Espinal	Insomnios
Diabetes Azucarada	Espermatorrea

Se envía gratuitamente una instrucción impresa, muy interesante, á las personas que la piden.

HENRY MURE, en Pont-Saint-Esprit (Francia)

VENDENSE EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS Y DROGUERIAS

COMPAGNIE GENERALE TRANSATLANTIQUE

VAPORES CORREOS FRANCESES

PARA HABANA Y VERACRUZ

de la CORUÑA el 6 de cada mes
de SANTANDER el 22 de cada mes

REBAJA ESPECIAL para los señores militares y empleados civiles del Gobierno y sus familias á OUBA y PUERTO RICO.

VIAJES REGULARES PARA TENERIFE, PUERTO RICO, VENEZUELA, COLOMBIA, EL PACIFICO Y NUEVA YORK

Para más informes dirigirse á LA AGENCIA DE LA COMPAÑIA, ALCALA, 33 Y 35

MEDICINA REGENERADORA. Cura radicalmente y para siempre la Escrófula, Herpes, Erupciones, Llagas, Enfermedades secretas, y todas las afecciones de la piel por crónicas y rebeldes que sean.

ZARZAPARRILLA DEL DR. AYER. Purifica la sangre y vigoriza el sistema. Tomada á tiempo y con constancia, evita los ataques apopléticos y todas las enfermedades que tienen su origen en la fuerza y superabundancia de la sangre.

AL POR MAYOR. Sociedad Farmacéutica Española, G. FORMIGUERA Y C.º BARCELONA

LA SANGRE ES LA VIDA!! Vicios y Enfermedades de la Sangre, Enfermedades de la Piel, Herpes y demás Humores, así internos como externos. Raquitismo, Comezones, Glandulas Tumores, Anemia, Gastralgia, Reumatismo, Tisis, Enfermedades escrofulosas y espeliales. EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE Rob Lechaux. Con los Zumos Vegetales de BERROS y ZARZAPARRILLA roja concentrados. Numerosas Medallas de Oro y Diplomas de Honor. EL ROB LECHAUX hallase en las Principales Boticas. VENTA AL POR MAYOR: Mario LECHAUX, Farm.º, rue Ste-Catherine, 164, BORDEAUX

ADMINISTRADORES de fincas y minas hacen felts. Viajantes con 12000 rs., Secretario particular con 10.000 y escribientes y cobradores de 10 á 20 rs. diarios. Se gestionan asuntos. Se admiten imposiciones y se coloca dinero. Dirigirse al propietario-director Aduna, 25, triplicado para de 3 á 5. Madrid.

MANTAS Y COLCHAS á 150, 2, y 3 pesetas NO EQUIVOCARSE. Posada del Peine, calle de Postas, cuarto principal, entrada por el portal grande y no por tienda alguna.

VENEREO. sífilis: se cura radicalmente sin operar todos los enfermos que no hayan podido curar los demás especialistas, como lo demuestra una estadística de hechos únicos. Consulta de 3 á 5. Domingos, gratia. Infantes, 25, piso 2.º

CRONAS FUNEBRES. Un nicho sin un recuerdo ni una corona marchita, inspira siempre una duda en todos los que le miran: —O fué muy malo ese pobre ó no ha dejado familia. Tirolenses, Atocha, 19 y 21.

QUINTAS. 600 pesetas deposita das Banco España redimen servicio militar. Ultimar. Si no correspondiera, se devuelven 300. Se hacen redenciones de reemplazantes. riores. Informes: Paseo Atocha, 9, bajo, de 11 á 3.

ENFERMEDADES CONTAGIOSAS. Curación pronta y segura. Tratamiento fácil y secreto. Sin yendo de viaje. Aprobación de la Academia de Medicina. Certificaciones de los Quirúrgicos principales en los Hospitales de París, del servicio de las Enfermedades contagiosas, que acreditan que las CAPSULAS-MOTHS se han empleado siempre con el mejor éxito. Para evitar la falsificación, se debe aceptar únicamente la caja teniendo la firma con el Sello en azul del Estado Francés. EN TODAS LAS FARMACIAS, CAPSULAS-MOTHS de Copiba y Cabaña; Cabaña pura; Copiba, Cabaña y Sándalo; Copiba y Sándalo; Sándalo puro, y todos otros Medicamentos.

AGUAS AZOADAS CON PATENTE DE INVENCION. Resuelto satisfactoriamente el difícil problema de embotellar el agua azoada, sin que pierda ninguna de sus propiedades, y sin los inconvenientes económicos de los sifones, que empleamos para este objeto, podemos ofrecer desde hoy al público (y á los señores farmacéuticos y drogueros) botellas de agua azoada de 400 gramos de cabida, fabricadas expresamente para el Establecimiento de Madrid, y que cargamos de agua gaseosa á 14 atmósferas de presión; no obstante lo cual, los precios resultan sumamente económicos. La práctica de cinco años ha demostrado hasta la evidencia que estas aguas combaten eficazmente todo género de CATARROS, sin excepción, y es rápido y seguro el éxito contra la ANEMIA, AFECIONES DEL HIGADO Y FLUJOS BLANCOS. Es maravilloso su efecto, sobre todo en las personas inapetentes, que recobran el apetito á los pocos días de usar estas aguas. La etiqueta de las botellas contiene todas las instrucciones necesarias para su uso. CONDICIONES DE VENTA. Una docena..... Pesetas 12. Media docena..... id. 6. Hay cajas de dos docenas y de una, siendo el importe de las cajas y embalajes de 3 pesetas las de dos docenas y de 2 pesetas la de una. Por cada caja se devolverán 40 céntimos de peseta, resultando, por lo tanto, el contenido de cada botella al módico precio de 60 céntimos. VALVERDE, 36, MADRID

A LOS INTERESADOS EN LA PROXIMA QUINTA. La Asociación mutua para la redención á metálico del servicio militar. SOCIEDAD GENERAL DE PADRES DE FAMILIA EN TODA ESPAÑA. Facilita prospectos y cuantas noticias se le pidan en sus oficinas y en casa de sus correspondientes en todas las provincias. DIRECCION ESPOZ Y MINA, 13, PRAL. MADRID

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL DR. FRANK. Aperitivos, Estomacales, Purpantes, Depurativos. Contra la Falta de Apetito, el Estreñimiento, la Jaqueca, los Váridos, las Congestiones, etc. DOSIS ORDINARIA: 1, 2 A 3 GRANOS.—NOTICIA EN CAJAS. Exigir los VERDADEROS GRANOS AZULES envueltos en 4 COLORES y el Sello azul de la Unión de los Fabricantes. PARIS, Farmacia LEROY, y principales Farmacias.

A VESTIRSE BIEN Y BARATO vayan á la GRAN SASTRERIA DE ESCUDERO 15, PLAZA DEL ANGEL, 15, (frente á Repoz y Mina.)

DINERO. En el acto con reserva sobre muebles, coches sin retirar, pianos, selsidos y otras garantías. De 9 á 1 y 6 á 8 Tetuan 15 3.

POLVO DELARBRE. No mas Caballos asmáticos!! Curación de la ASMA, Tos, Bronquitis y Muermo. LA GAITA DE 20 DÍAS: 3 FRANCS. Preparado por DON G. DELARBRE, en AUBUSSON (Creuse), Francia. Venta por mayor en la casa de los Sres PONT HERMANOS, 95, rue Sainte-Croix-de-la-Bretonnerie, PARIS. En Madrid: MELCHOR GARCIA, 1, En Málaga: D. J. BAUTISTA CANALS. En Barcelona: Sres VIDAL Y RIBAS, ALONSO Y UNICAN. Drogueria de Hnos de JOSE VICENTE PEREZ Y CA.º, droguistas.